

INFOGRAFÍA

# VACACIONES DE VERANO

---

La canasta de bienes y servicios de vacaciones de verano, se encareció 55% en 2018.



Autoridades  
UNIVERSIDAD NACIONAL  
DE AVELLANEDA

RECTOR

**Ing. Jorge Calzoni**

SECRETARIA GENERAL

A cargo de la Coordinación del  
Observatorio de Políticas Públicas

**Dra. Patricia Domench**

COORDINADOR

Módulo Política Económica

**Mg. Santiago Fraschina**

## RESUMEN GENERAL

- Cerrando 2018, se confirma que estamos en presencia del año que cerrará con una mayor inflación desde 1992.
- La aceleración de precios que comenzó con las fuertes subas de tarifas de servicios público en el primer trimestre, se difundió rápidamente al resto de bienes y servicios de la economía.
- Actualmente ya no se trata de un fenómeno focalizado a bienes y servicios regulados. La inercia inflacionaria se transmitió al resto de ítems, incluso aquellos con mayor elasticidad-precio.
- Claro que, además de las consecuencias macroeconómicas negativas de la volatilidad de precios, la misma tiene impactos distributivos.
- En un contexto tan amplia separación entre precios y salarios, la caída de poder adquisitivo es cuantiosa y asimétrica en su impacto sobre diferentes segmentos socioeconómicos.
- En ese marco, de cara a la temporada estival, comienzan a ganar peso específico los bienes y servicios relativos a las vacaciones de verano al interior del país.
- A los incrementos habituales por factores estacionales, se agrega la postergada restitución de márgenes de ganancia, donde los empresarios intentan recuperar parte de terreno perdido, en un contexto de fuerte retracción de la demanda.
- Así, paquetes turísticos, servicios de transporte, hoteles, restaurantes y servicios culturales, comienzan a verificar un proceso de remarcación crecientes.
- En este contexto, la presente infografía intenta cuantificar los incrementos de costos relativos a la temporada de vacaciones de verano. A partir de un relevamiento de precios, evaluamos la evolución del costo vacacional en relación a períodos anteriores. Además, proponemos un desglose para los principales bienes y servicios, tanto como estudiamos la evolución del poder adquisitivo de los salarios en relación al consumo estival.
- Los resultados marcan una reducción en la ocupación hotelera de 2 puntos porcentuales respecto al año pasado. Esta merma trepa a los 15 puntos porcentuales, en la comparativa con 2015.
- Así, casi el 13% de los establecimientos hoteleros cerraron o piensan hacerlo. Adicionando aquellos que decidieron abrir sólo en temporada, se llega al 50% del total de hoteles encuestados.
- Los aumentos en los combustibles son uno de los factores que más incide en el aumento de la canasta vacacional. Sólo en un año, se registran incrementos promedio en la nafta de casi 80%.
- En cuanto a los rubros de entretenimiento, se registran alzas pronunciadas respecto al año pasado. Por caso, el costo de una salida al cine en la ciudad de Buenos Aires subió 54%, una salida con cena aumentó 54% y el teatro se encareció 48%.
- En una apertura por segmento de poder adquisitivo, se advierte que las canastas de vacaciones más austeras son las que más aumentaron. En números, la configuración de tipo “premiun” muestra un avance del 170,5% en tres años. Por su parte, la canasta vacacional “selectiva” aumentó 177,4%, mientras que la “gasolera” fue la que más se encareció, un 179,8% promedio.
- Lo anterior, implica consecuencias directas sobre la capacidad financiera de los sectores medios de poder llevar a cabo las vacaciones. Por caso, mientras que en 2015 una canasta vacacional estándar equivalía al 102% de un salario promedio, en 2016 esta cifra escaló a 111%, y en la actualidad ya trepó al 132%.
- Con todo, del relevamiento de precios realizado surge que la canasta turística presenta un incremento promedio del 55% en diciembre de 2018, respecto al mismo mes del año pasado.

## INTRODUCCIÓN.

A poco de culminar el año, las vacaciones de verano 2019 registran fuertes incrementos en los principales bienes y servicios de consumo estival. La próxima temporada está signada por lo que ocurre en la economía, con inflación en ascenso y caída del poder adquisitivo de la población, con un dólar que duplica su precio respecto del año pasado. Este escenario plantea ambigüedades para los operadores turísticos y los consumidores. Si bien los datos estadísticos confirman una fuerte contracción de la economía, con caída de ventas minoristas en todos los rubros, los precios de los pasajes de transporte, combustibles, alquileres, hoteles, restaurantes y espectáculos lucen significativos aumentos.

Dicha situación se debe a que el aumento del dólar tiene dos efectos que se combinan para explicar los mayores incrementos. Por un lado, muchos costos tienen un componente dolarizado y la devaluación se traslada a los precios. Influye, además, el aumento de los servicios públicos. Por otra parte, un dólar alto encarece el costo de veranear en el exterior, incrementando la demanda de turismo interno. Las cifras oficiales dan cuenta de la caída en la salida de turistas al exterior.

Por tratarse de un período de tiempo corto, la oferta disponible responde elevando los precios para maximizar las ganancias, por la expectativa de una mayor llegada de turistas que antes

veraneaban en el extranjero. Asimismo, en los centros turísticos, las ofertas suelen estar concentradas en pocos agentes, mercados oligopólicos que dan espacio para colusiones o fáciles ajustes al alza. Para los oferentes, si el efecto sustitución es mayor que el efecto ingreso, el resultado puede dar lugar a una temporada exitosa, pese a estar en un escenario contractivo. La economía de escala puede compensar un menor gasto promedio.

Pero el consumidor se encuentra en la peor de las situaciones. Por un lado, el actual tipo de cambio excluye una buena parte de la población de veranear en el exterior. Pero, por otro lado, calcula que veranear internamente también tiene un presupuesto muy elevado, por la fuerte suba de precios. Así, en un contexto de caída de salario real, vacacionar afuera o internamente requiere una porción muy alta de los ingresos familiares al punto de poder frustrar las vacaciones. Esta situación está modificando la conducta de los veraneantes, que tratan de ajustar los presupuestos a la nueva realidad. Las últimas salidas de fines de semana largo muestran un buen flujo de turistas, pero con caída en los gastos reales, del orden del 5%. Por todo esto, el mercado releva cambios de conducta en casi el 70% de los veraneantes, que en su gran mayoría erigirán destinos locales. El ajuste de las vacaciones incluye viajar menos tiempo de estadía; destinos, hospedaje y

pasajes más económicos y resignar gustos durante la estadía. La tendencia es a vacacionar por menores períodos de tiempo frente a la tradicional quincena o mes completo.

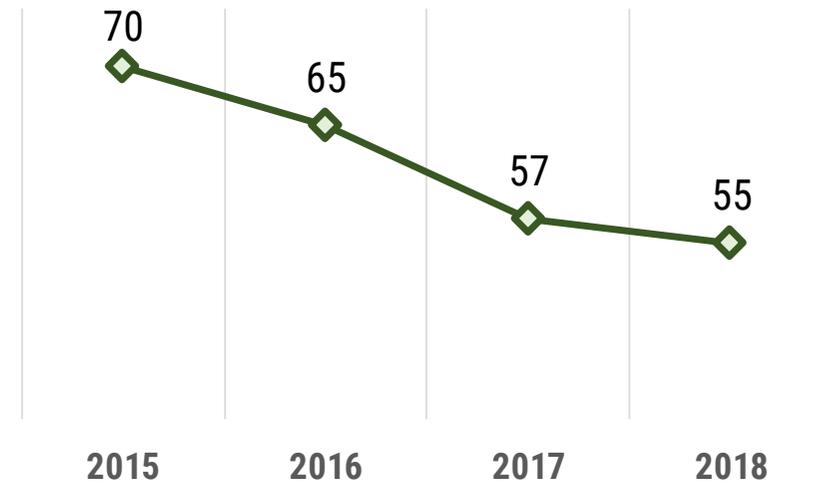
## OCUPACIÓN HOTELERA

Luego de un 2016 donde el salario real de los trabajadores locales disminuyó de manera marcada, y un 2017 en el cual no pudo recuperarse de su retroceso del año previo, el 2018 se volvió a presentar adverso para la evolución del poder de compra de los ingresos laborales domésticos. Debido a ello, el panorama se mantendría desfavorable para el nivel de actividad del rubro turístico, con el consecuente perjuicio a las economías regionales que se nutren del mismo.

Dentro del contexto inflacionario general motorizado por los incrementos de tarifas de servicios públicos, combustibles, medicinas prepagas, telefonía celular y expensas, entre otros conceptos- el ingreso disponible de la población local se encuentra acotado. La devaluación de la moneda nacional que se experimentó a lo largo del año también tuvo su traslado a precios internos lo cual afectó al poder de compra local. La proporción de los ingresos destinado a costear las vacaciones se reduce sensiblemente. La incertidumbre creciente sobre la evolución de la economía, y consecuentemente sobre las finanzas personales, imprime cautela sobre los sectores de menores salarios ante gastos que se pueden reducir o eliminar.

## OCUPACIÓN HOTELERA EN LOS PRINCIPALES DESTINOS TURÍSTICOS

(% de reservas en relación a la capacidad instalada)



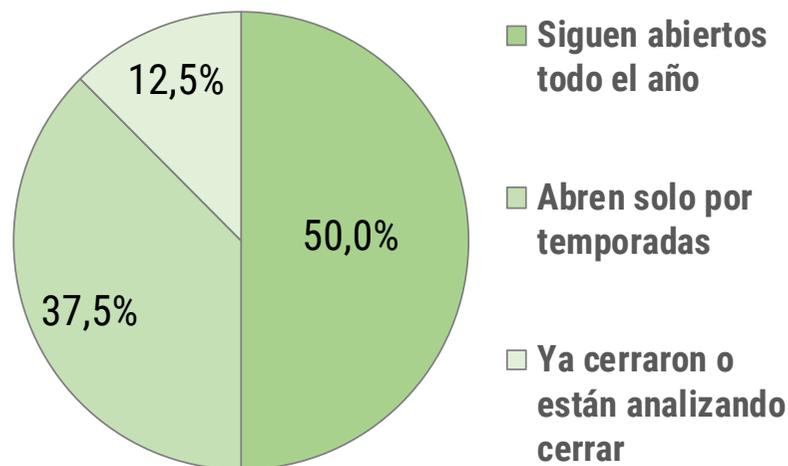
Fuente: elaboración propia, en base a información de mercado.

Las consecuencias de esta situación se ven reflejadas -por ejemplo- en el porcentaje de ocupación hotelera para el mes corriente. Como se desprende del gráfico anterior, según un relevamiento de 40 hoteles ubicados en distintos puntos de 3 de las principales zonas turísticas del país (Mar del Plata, Córdoba y Mendoza), la ocupación hotelera promedio se encuentra actualmente en el 55%, muy lejos del 70% presentado en 2015, y levemente por debajo del año pasado (57%). La caída de este indicador se encuentra agravada,

además, por el hecho de que se trata del tercer año consecutivo de merma en el nivel de reservas del sector. Con esto, se mantiene una tendencia negativa que se viene observando en este nicho económico, que es la reducción de la cantidad de establecimientos hoteleros que prestan servicios.

### PERSPECTIVAS EMPRESARIALES EN EL RUBRO HOTELERO

(en % sobre el total relevado)



Fuente: elaboración propia, en base a información de mercado.

Es así que, de los 40 establecimientos relevados, 22 sostienen la continuidad del servicio a lo largo del año. Por su parte, 15 de ellos abren solamente por temporada, mientras que los

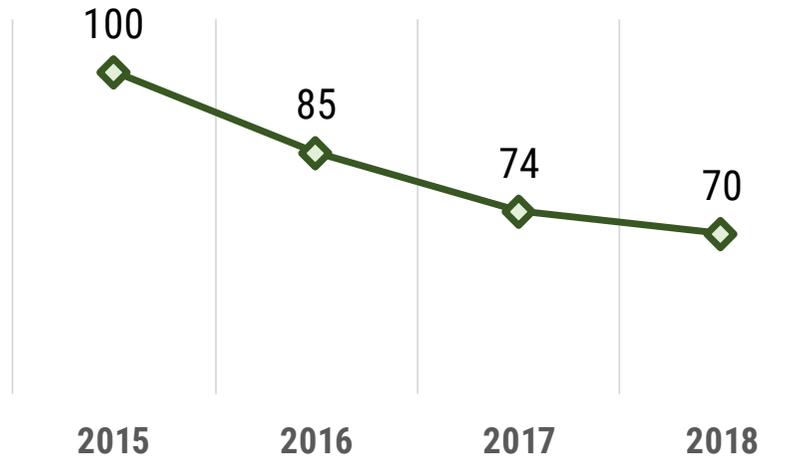
restantes 5 han discontinuado su actividad o analizan en el corto plazo la posibilidad de cerrar debido a diversos factores que dificultan su normal funcionamiento.

### TURISMO SOCIAL

Analizando la situación del turismo social, se observan niveles de subocupación turística considerables, de cara al corriente período vacacional. Las principales causales de la merma son las esperadas en función al contexto actual: pérdida del poder adquisitivo de los haberes jubilatorios causado por el alza - superior al promedio general- en los precios de los alimentos y en los medicamentos y de otros bienes consumidos típicamente por la población de mayor edad. Este retroceso en el poder de compra de los jubilados está repercutiendo negativamente en el uso de los habituales paquetes para turismo social. Esto impacta sobre toda la “cadena de valor del turismo” y redundando en una disminución de los niveles de ocupación de todas las instancias. Con base en un relevamiento realizado sobre agencias de viajes especializadas en clientes de la tercera edad, se llegó a un resultado consolidado de retroceso de 5,4% promedio en el turismo social en 2018, en la comparación con igual período del año pasado. En relación al año 2015, la merma ronda el 30%. Esta caída encuentra justificación en el hecho estilizado que marca que el turismo se comporta “elásticamente” en relación al nivel de actividad. Esto quiere decir que no sólo

guarda un comportamiento procíclico, a partir del cual sigue la evolución general del resto de ramas de actividad, sino que además responde de manera más que proporcional al promedio.

### EVOLUCIÓN DEL TURISMO SOCIAL (Índice de ocupación de pasajes. Base Dic 2015=100)



Fuente: elaboración propia, en base a información de mercado.

A su vez, se dificulta la posibilidad de acceder a los paquetes turísticos debido a que representan una mayor proporción de los ingresos de los estratos más longevos.

### EL COSTO DEL MENÚ “GASOLERO”.

Con respecto a todas aquellas familias que no tengan la posibilidad de vacacionar en el interior del país, y dependiendo de las salidas recreativas que realicen, también deberán destinar una considerable proporción de sus ingresos en “salidas cortas”. Los habitantes de la Ciudad de Buenos Aires que, por ejemplo, decidan vacacionar en la ciudad y dediquen parte de sus días a pasear por el centro porteño con sus hijos, almorzando en algún local de comidas rápidas y disfrutando de alguna película en el cine harán frente a aumentos de precios que se ubican por encima de los incrementos que han experimentados los ingresos de las familias de la ciudad. Por caso, una entrada de cine de los locales más conocidos de la Capital Federal costaba alrededor de \$220 en diciembre del año pasado. Hoy, por la misma entrada, se deben desembolsar cerca de \$340. Por su parte, si la familia desea almorzar o cenar en algún local de comidas deberá abonar unos \$1080, cuando en 2017 por el mismo menú solo hacían falta \$700. Cuando se suman los diferentes conceptos se tiene que una posible salida de dos personas al cine (que incluya dos entradas de cine y un almuerzo para dos personas en un local de comidas rápidas) vale alrededor de \$1.770 en la actualidad, cuando en el mismo mes del 2017 la misma salida costaba \$990 (54% de aumento). Por otro lado, y suponiendo que dos adultos van a ver una obra de teatro y luego a cenar a un local de comidas rápidas, la salida en cuestión podría valer unos \$2.680, mientras que en diciembre del 2017 se podían pagar unos \$1.780 por los mismos

conceptos. A continuación, se presentan los ítems más representativos del aumento de precios en bienes y servicios típicos del consumo ocioso de vacaciones de verano. Los aumentos promedios fueron relevados para los principales productos de la “canasta de entretenimiento”, en más de 20 locales comerciales del área metropolitana, tanto por medios web como presenciales.

### AUMENTOS EN ÍTEMS DE ENTRETENIMIENTO (en % de variación)

Ítem	Incremento % anual 2018
Cena afuera	54%
Cine	54%
Teatro	48%
Video juegos	45%
Pileta	42%
Promedio	49%

Fuente: elaboración propia, en base a información de mercado.

Como se puede observar, en promedio, los diferentes ítems se encarecieron casi un 50% respecto del año pasado.

## LA “ESCAPADA DE VERANO”, CON PRECIOS POR LAS NUBES.

Para comparar las variaciones en los precios de visitar distintos destinos turísticos (Mar del Plata, Córdoba y Mendoza) para estas vacaciones de verano, se han construido una serie de canastas representativas de los gastos que podría enfrentar una familia tipo. La familia en cuestión está compuesta por cuatro integrantes, 2 adultos y dos niños. A su vez, se hicieron distinciones según la capacidad adquisitiva de las familias construyendo una canasta para el segmento “gasolero”, una canasta para el segmento “selectivo” y otra canasta para el segmento “premium”. Las diferencias entre estas tres canastas están dadas por el valor de los bienes y servicios que se incluye en cada una. Así, por ejemplo, la canasta gasolera incluye pasajes en micro semi cama, la canasta selectiva incluye pasajes en micro cama, y la canasta premium incorpora pasajes en avión. Asimismo, la canasta gasolera incluye lo que se debería desembolsar por alquilar por 7 días un departamento, la selectiva tiene en cuenta el alquiler (por el mismo lapso) de una cabaña, y la canasta selectiva incluye el costo de un hotel de 4 estrellas por una semana. Por otro lado, las tres canastas tienen en cuenta los gastos en comida durante el periodo vacacional y gastos en salidas recreativas (por ejemplo, entradas de cine). Cabe destacar, que se cuenta con datos de los precios de los mismos productos y servicios para los meses de diciembre de los años 2015, 2016, 2017 y 2018 por lo que se podrían realizar comparaciones entre las distintas temporadas. En virtud de lo

expuesto, y comenzando por el segmento gasolero, se tiene que el costo aproximado de vacacionar en Mar del Plata para una familia tipo podría alcanzar los \$38.250, esto es, un 56,9% más que en 2017 (donde la misma canasta valía unos \$24,379). Con destino a Córdoba, la canasta gasolera para una familia tipo se estima en \$36.520, lo que marca un aumento de 57,8% con respecto a la canasta del año pasado (\$23.143). Por último, el precio de una canasta de vacaciones con destino a Mendoza es \$37.240, 56,6% más que en 2017 (\$23.780). En promedio para los tres destinos (y continuando con el análisis del segmento gasolero), el precio estimado de la canasta vacacional de verano alcanza los \$37.337, 57,1% más que en 2017, y casi el doble respecto de 2016.

A modo de resumen, en el siguiente cuadro se presentan las canastas seleccionadas, de acuerdo a sus distintos segmentos (gasolera, selectiva y premium) y según sus diferentes destinos (Mar del Plata, Córdoba y Mendoza).

}

### CANASTAS DE VACACIONES DE VERANO

(Costo total y variación % interanual)

Segmento	Año	Mar del Plata	Córdoba	Mendoza	Promedio	Var % Acumulada desde 2015
<b>Gasolero</b>	2015	\$13.598	\$13.066	\$13.363	\$13.342	-
	2016	\$19.472	\$18.619	\$18.828	\$18.973	42,2%
	2017	\$24.379	\$23.143	\$23.780	\$23.767	78,1%
	2018	\$38.250	\$36.520	\$37.240	\$37.337	179,8%
<b>Selectivo</b>	2015	\$16.964	\$15.471	\$15.476	\$15.970	-
	2016	\$24.259	\$22.355	\$22.270	\$22.961	43,8%
	2017	\$30.032	\$27.988	\$28.060	\$28.694	79,7%
	2018	\$46.520	\$43.214	\$43.100	\$44.278	177,3%
<b>Premium</b>	2015	\$19.413	\$18.642	\$18.484	\$18.846	-
	2016	\$27.645	\$26.471	\$25.914	\$26.677	41,5%
	2017	\$34.169	\$32.718	\$32.263	\$33.050	75,4%
	2018	\$52.620	\$50.550	\$49.750	\$50.973	170,5%

Fuente: elaboración propia, en base a IPC-Indec.

Como se puede observar en la tabla que precede, justamente la canasta del segmento con menor poder adquisitivo (canasta gasolera) fue la que mayor incremento mantuvo de las tres (un 57,1% en promedio, comparada con el mismo período del año pasado). La canasta selectiva, por su parte, aumentó 54,3% en promedio con respecto a 2017, mientras que la canasta premium subió 54,2% en promedio en el mismo lapso.

Cabe resaltar que, de los tres destinos analizados, el costo de vacacionar en Córdoba fue el que más aumentó. En este sentido, y teniendo en cuenta solamente la división geográfica, el costo de vacacionar en Córdoba se incrementó 54,7% en promedio con respecto a 2017. Mar del Plata fue el segundo destino que más aumentó en relación al año pasado (+55,1%) y en tercer lugar se encuentra Mendoza (con una canasta que subió 55,4% en el último año).

Por otro lado, uno de los precios fundamentales en los consumos relacionados con el turismo vacacional es el precio de los combustibles. Estos sufrieron una escalada desde la asunción de la nueva administración, en diciembre de 2015, luego de la política de dolarización de los precios de la energía. Desde aquel periodo hasta la fecha, los combustibles para consumo automotor ya aumentaron 192% en promedio. Tomando los precios de YPF en la Ciudad de Buenos Aires, la nafta Súper aumentó 189%, la Premium, 200%, y el Gasoil, 186%. Teniendo en cuenta los aumentos del último año, se llega a un porcentaje promedio de suba del 78%. La Súper subió 75,8%, la Premium 78,8% y el Gasoil 78,8%.

### AUMENTOS EN COMBUSTIBLES

(en % de variación y acumulada)

Año	SUPER	PREMIUM	GASOIL
Nov 2017	\$21,4	\$24,6	\$18,9
Nov 2018	\$37,6	\$44,0	\$33,8
Variación %	75,8%	78,8%	78,8%

Fuente: elaboración propia, en base a CECHA.

### LOS GASTOS EN VACACIONES GANAN PARTICIPACIÓN EN LOS INGRESOS

Una manera de analizar las implicancias que tienen los aumentos de precios de los bienes y servicios típicos que se consumen en el período vacacional, consiste en investigar la participación de los mismos en el salario de la población. Esto es lo que se realiza a continuación. Para tener una serie que aproxime a los salarios se tomó la serie “Remuneración imponible promedio de los trabajadores estables” (Ripte), que publica periódicamente el Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

### CANASTAS E INGRESOS (en \$ y cociente canasta/salario)

Período	Salario	Canasta promedio	Participación de canasta en el salario
Dic 2015	\$15.801,0	\$16.052,9	101,6%
Dic 2016	\$20.690,1	\$22.870,3	110,5%
Dic 2017	\$26.301,4	\$28.503,7	108,4%
Dic 2018	\$26.301,4	\$44.196,0	132,0%

Fuente: Elaboración propia en base a Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

Lo que se puede divisar cuando se cruzan las series de canastas de vacaciones e ingresos es que la participación de la primera en la segunda creció notablemente durante este último tiempo. El mayor aumento del cociente canasta/salarios se dio en el 2018<sup>1</sup>. Claro está, durante este año los salarios de la población crecieron muy por debajo de la inflación general. Con esto, en el corriente año se necesita aproximadamente un cuarto más de salario, respecto del año pasado, para poder costear a la misma canasta de vacaciones. Notable es la diferencia que se nota respecto del 2015, año en el cual solo bastaba un salario medio para poder costear la

canasta de vacaciones de verano. Hoy se necesitan 1,32 salarios medios.

<sup>1</sup> Para completar la serie Ripte hasta diciembre de 2018, se realizaron estimaciones propias para los últimos tres meses del año.